

Dejo á la vetusta Europa  
Con sus tronos por herencia,  
Que van á la decadencia  
Navegando viento en popa.

Dejo á la América ufana  
Con su tren de presidentes,  
Con la anarquía en sus gentes,  
¡ Mas siempre republicana !

Dejo por toda esa tierra  
La paz en cada país,  
Aunque paz que está en un tris  
De volverse cruda guerra.

Dejo á las prensas sudando,  
A los lectores huyendo,  
A los sabios discurrendo  
Y á los gobiernos mamando.

Dejo á un sin fin de pelones  
Mas pobres que unos borricos,  
Pero en cambio á muchos ricos  
Podridos en los millones.

Dejo un vicio que da espanto  
De la avaricia consocio:  
Toda palabra es negocio,  
Todo es el *tanto mas cuanto*.

Así, si alguno revienta  
O se precipita á un pozo,  
Dice al verlo cualquier mozo:  
¡ Es porque le tuvo cuenta !

Dejo, entrando á otros detalles,  
Muchas modas europeas,  
Y de bonitas y feas  
Plagadas todas las calles.

De verlas nada se saca,  
Ofrecen poco interés :  
Lo raro del cuento es,  
Que todas quieren *casaca*.

Dejo entre otras muchas cosas  
Gran cifra de pisaverdes